

## La montaña en Aragón

# Visita al río oculto

**El tramo final del Huerva** protagonizará la primera excursión del programa municipal denominado 'Zaragoza, entre huertas y sotos' ≡ **Se realizarán ocho recorridos** los domingos de mayo y junio

**R. MARTÍ**  
eparagon@elperiodico.com  
ZARAGOZA

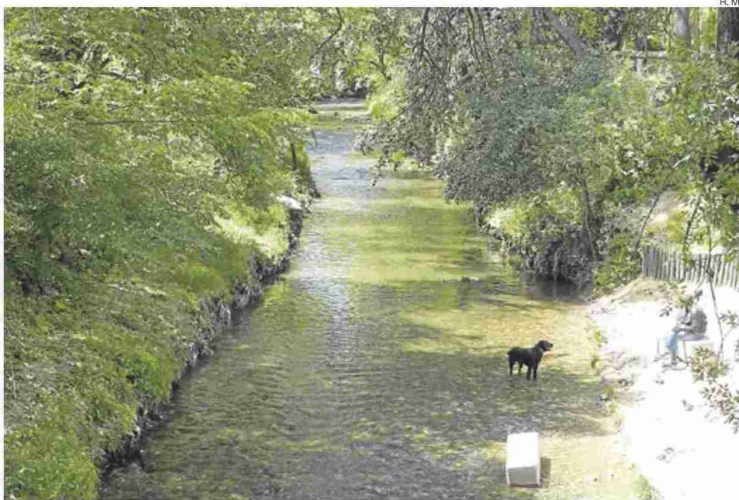
El Huerva es el río oculto de la ciudad de Zaragoza. Afluente del Ebro, nace en la Sierra de Cucalón, a 1.280 metros de altitud. Pasa por Fonfría, Ferreruela de Huerva, Badules, Villarreal de Huerva, Cerveruela, Tosos, Muel, Mozota, Botorrita, María de Huerva, Cadrete y Cuarte de Huerva. Tras recorrer 128 kilómetros, desemboca en Zaragoza. A su paso por la capital aragonesa transcurre oculto bajo tierra. En los años 20 y 30, cuando se proyectó el ensanche de Zaragoza, se decidió cubrir el río Huerva para facilitar la construcción de calles como la Gran Vía y el Paseo de la Constitución.

El Huerva, el Parque de Bruil y la desembocadura de este río conforman mañana la primera visita guiada del programa municipal denominado *Zaragoza, entre huertas y ríos*, que organiza el Ayuntamiento de Zaragoza y en el que colabora en la dirección técnica la asociación Voluntarios-Ríos. A lo largo de los domingos de mayo y junio se llevarán a cabo excursiones. En el mes de mayo se organizan salidas al Canal Imperial, el Puente de América y el Barranco de la Muerte (14), el Gállego y la Peña el Cuervo (21) y el Soto de Alfocea (28). El mes siguiente se inaugura con una escapada a Soto Benedicto (4), el Soto de Partinchas (11), el Soto de Ramillas (18) y concluye el 25 de junio con el Soto de Cantalobos.

Este es un programa que se lleva realizando con éxito desde hace seis años. «Todas las salidas parten a las nueve y media de la mañana del Paraninfo de la Universidad. Se espera que cuente con entre 20 o 30 personas que llevarán dos guías. Van en bus urbano o tranvía hasta el inicio del recorrido. En cada trayecto veremos aspectos naturales, culturales e históricos», explica Olga Conde, técnico del Ayuntamiento de Zaragoza. Acuden personas de todas las edades. «Pero sobre todo familias. Son recorridos de entre dos y cinco kilómetros. Pese a vivir en esta ciudad, a veces no valoramos lo que tenemos próximo», afirma.

### La meta del programa

La filosofía del programa es múltiple. «Por un lado, que la gente valore lo que son los espacios fluviales del entorno de Zaragoza. Se habla de los valores del medio natural y de los beneficios que nos aporta a la socie-



► En el Parque Bruil ► El Huerva, en la mañana de ayer cerca de su desembocadura.



► Los galachos ► Juslibol es uno de los lugares más visitados.

**El objetivo del programa es valorar los espacios fluviales del entorno de Zaragoza**

**Son excursiones familiares que tienen una longitud de entre dos y cinco kilómetros**

dad. Hay detalles que pasan desapercibidos si vas por tu cuenta y que disfrutas más si te los explican», dice Conde.

También el programa ayuda para educar en comportamientos y hábitos responsables. «Tenemos que darnos cuenta desde nuestra casa de qué manera podemos contribuir a mejorar los ríos. Mucha gente continúa tirando todos los desperdicios por los desagües de su casa. Por otro lado, los espacios naturales los tenemos que cuidar colectivamente. Nos quejamos de que la administración no limpia, pero somos los primeros que no colabora-

mos», dice la técnica municipal del consistorio.

Manuel Lucas y David Granada guiarán todas las visitas. «El objetivo es dar a conocer a la población los sotos que hay cerca de Zaragoza. Los del Ebro y también habrá salidas al Huerva, al Canal Imperial y al Gállego», afirma Lucas. En la visita de mañana se hará un recorrido explicando el paso del río Huerva por Zaragoza. «Se contará por qué el Huerva está oculto. Desde la salida en el Paraninfo iremos por el Paseo de la Constitución, visitaremos las huertas de Santa Engracia y San Miguel y el Parque Bruil hasta la desembocadura del Huerva en el Ebro. Es una combinación de aspectos naturales e históricos», añade el guía.

El Huerva nace debajo de la ermita del santuario de Nuestra Señora de la Silla. «Su caudal medio no supera el metro cúbico por segundo. Pero hay riadas y crecidas que han hecho historia». En 1830 tuvo dos importantes crecidas. La primera, el día 2 de septiembre, arruinó los murallones del Ojo del Huerva. La segunda, el día 13 de septiembre, fue tan grande que, al adentrarse en el cauce del Ebro, detuvo su corriente. «En 1921 el Paseo de la Mina se inundó. Se sobrepasaron los 600 metros cúbicos por segundo y en el 2003 hubo otra riada de 140 metros cúbicos». La Asociación Voluntarios-Ríos tiene como objetivo poner en valor el medio natural y dar a conocer la naturaleza vinculada a los ríos. Se creó en el año 2003 y cuenta con más de 500 seguidores en la actualidad. ≡